

Competitividad al día

Gobernabilidad y Competitividad

Gobernabilidad y su importancia en el desarrollo del país

La gobernabilidad es fundamental y eficaz para que funcionen de la mejor manera los factores que impulsan la competitividad, entre ellos la aplicación de tecnología, la capacitación, las políticas públicas, la responsabilidad social de empresas, la libre competencia y la apertura de mercados.

Con gobernabilidad nos referimos a la capacidad de un gobierno en un sistema democrático de mantener la paz, el orden, la seguridad, la libertad, los derechos humanos y la participación ciudadana en la orientación de las acciones públicas. También involucra la capacidad de negociar y dirimir las diferencias que surjan entre personas, grupos, sectores y regiones en sus demandas y objetivos.

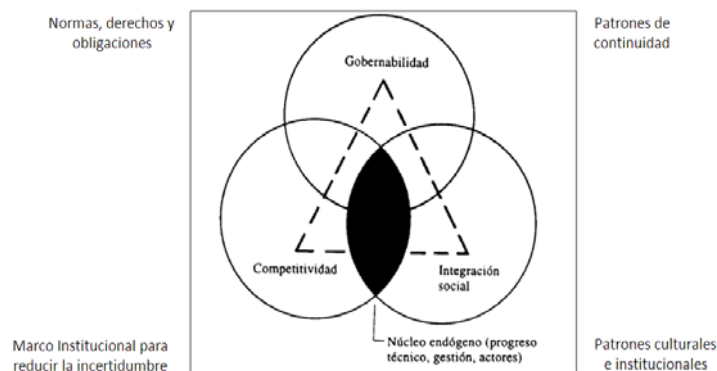
Es difícil lograr competitividad, crecimiento y desarrollo humano si hay inestabilidad política, incertidumbre en la orientación nacional, cambios abruptos y frecuentes en políticas públicas o en las normas y reglas institucionales. La actividad económica libre y privada necesita un ambiente estable y predecible para que genere confianza en invertir, producir, exportar y ahorrar en el país. El riesgo inherente a la actividad económica causado por fluctuaciones normales en los mercados y por la competencia es lo suficientemente elevado como para no ser agravado por inestabilidad causada por una gobernabilidad errática y fluctuante.

La estabilidad y aceptación de un sistema democrático representativo, de una economía de mercado y de políticas de desarrollo humano, se fortalece con la mayor participación posible de los ciudadanos en sus decisiones y beneficios. Las grandes fluctuaciones políticas y de políticas públicas no son conducentes a un buen desempeño económico ni al aumento de la competitividad.

Gobernabilidad, Competitividad e Integración Social

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha elaborado recientemente un estudio que analiza las relaciones sinérgicas y sistémicas de los conceptos de gobernabilidad, competitividad e integración social, éstos no deben funcionar aisladamente puesto que se refuerzan entre sí. Por ejemplo, el logro de un nivel óptimo de gobernabilidad sólo será posible si con ello se alimenta y condiciona un crecimiento económico basado en una competitividad auténtica, y si se sustenta en un sólido consenso construido por actores sociales que buscan elevar la calidad de vida de la población. De igual forma, la competitividad y la integración social no serán sólidas si no están asociadas a políticas eficaces, coherentes y legítimas de gobierno, y al crecimiento sostenido de la economía. Según este análisis, la CEPAL utiliza el triángulo de desarrollo, basado en la gobernabilidad, competitividad y la integración social lo cual es fundamental para alcanzar cierta capacidad endógena de desarrollo. Esta será insuficiente y anómala si no está inserta en un marco institucional que dé sentido a las transformaciones y políticas en curso, así como las normas, derechos y obligaciones que deben cumplirse y los patrones para garantizar la continuidad, representando un rectángulo que en sus vértices muestra cada uno de los elementos mencionados y que también trabajan dentro de una lógica sistémica, indicando las funciones y características de tal marco (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Triángulo de desarrollo (gobernabilidad, competitividad e integración social)



Fuente: Revista de la CEPAL. Gobernabilidad, competitividad e integración social.

El primer vértice del rectángulo del gráfico 1 representa el marco institucional que corresponde al conjunto de normas, derechos y obligaciones que deben estar claros en materia de competitividad, gobernabilidad e integración social. Por ejemplo los empresarios tendrán que internalizar los marcos institucionales que le permitan invertir y desarrollarse. El segundo vértice se refiere al establecimiento de patrones de continuidad del marco institucional, para que exista una especie de sustentabilidad institucional que garantice a los actores que sus inversiones o acciones políticas y sociales tendrán también continuidad en el tiempo. El tercer vértice ilustra el establecimiento de un marco institucional legítimo que busque reducir las incertidumbres producidas por comportamientos inconsistentes en la sociedad. Por último, el cuarto vértice, se refiere al establecimiento de patrones culturales e institucionales para el procesamiento de conflictos entre los distintos actores y grupos sociales.

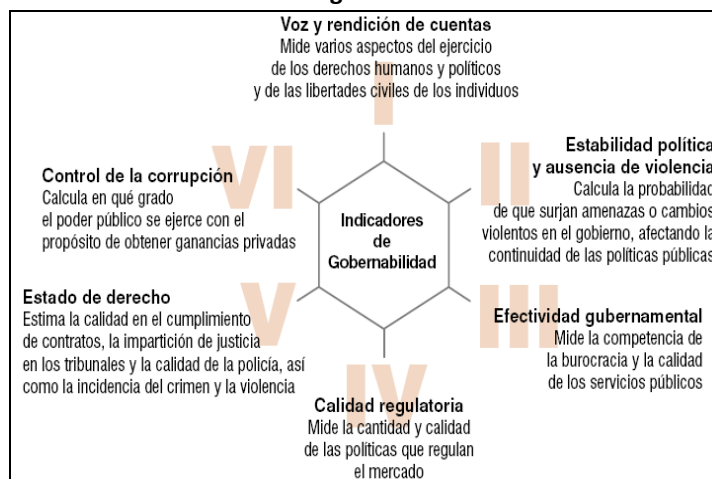
La CEPAL señala que este marco institucional no es cerrado ni estático por lo que debe ir cambiando y adecuándose a las características internas o externas del desarrollo, es decir abarcando una serie de factores de productividad y de gobernabilidad que logre la sostenibilidad institucional del triángulo de desarrollo.

Indicadores de Gobernabilidad

El Instituto del Banco Mundial realiza periódicamente un estudio sobre los indicadores mundiales de gobernabilidad. En su última edición analizó los indicadores agregados desde 1996 hasta 2008 de 212 países. Los indicadores que elabora el Banco Mundial (BM) se integran de seis dimensiones a saber: Voz y rendición de cuentas, estabilidad política y ausencia de violencia, efectividad gubernamental, calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción (ver gráfico 2). Cada uno de estos indicadores está compuesto por un conjunto de indicadores tomados de 35 fuentes de información de 33 diferentes organizaciones que buscan reflejar el estado en el que se la encuentra la gobernabilidad de cada país, incluyen tanto datos “duros” como encuestas de percepción. Indican la posición relativa del país con respecto al resto de países medidos, entre más alto sea el valor porcentual, en mejor

posición estará considerado el país en la muestra de una determinada dimensión.

Gráfico 2: Dimensiones de la gobernabilidad



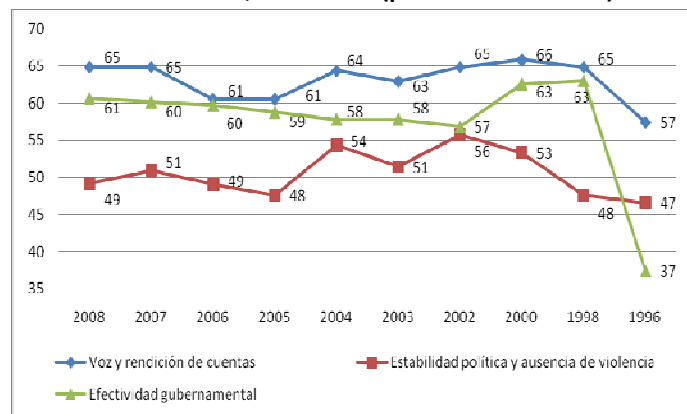
Fuente: Kaufmann, D., A. Kraay y M. Mastruzzi, Governance Matters IV: Governance Indicators for 1996-2004, World Bank Institute.

La gobernabilidad en Panamá

En Panamá se han hecho esfuerzos por mejorar la gobernabilidad. En años recientes se trató de lograr una convergencia nacional a través de la concertación nacional, donde se establecían objetivos y una estrategia nacional de desarrollo que incluía a toda la población.

En el aspecto de rendición de cuentas, el indicador del BM muestra que al año 2008 Panamá se encuentra un 65% por encima de los países considerados en la muestra, mejorando un 8% desde 1996 donde la posición relativa era del 57%. La efectividad gubernamental ha mostrado un incremento importante desde 1996 donde la posición relativa era del 37%, al año 2008 la efectividad gubernamental de Panamá logró ubicarse 61% por encima del resto de países evaluados, indicando una mejoría en la calidad de los servicios públicos. En lo que refiere a estabilidad política y ausencia de violencia los indicadores muestran un comportamiento oscilante ubicándose en 49% en el año 2008 (ver gráfico 4).

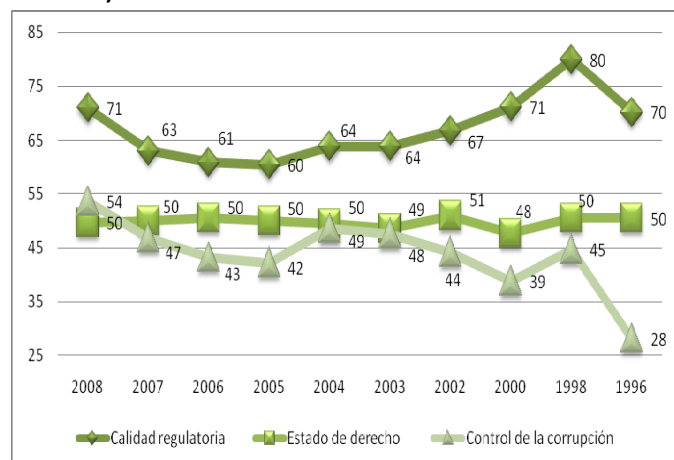
Gráfico 4: Evolución histórica de los indicadores de Panamá en las dimensiones voz y rendición de cuentas, efectividad gubernamental y estabilidad política y ausencia de violencia, 1996-2008 (posiciones relativas)



Fuente: Indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial.

En la dimensión de calidad regulatoria, que califica el conjunto de reglas y políticas de gobierno que influyen en las transacciones económicas entre las personas, se observó un cambio positivo significativo de 2007 a 2008. El estado de derecho se ha mantenido relativamente constante a lo largo de estos años en un promedio de 50%. En el control de la corrupción se ha visto una mejora significativa pasando de 28% en 1996 a 54% en el 2008.

Gráfico 5: Evolución histórica de los indicadores de Panamá en las dimensiones calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción (posiciones relativas)

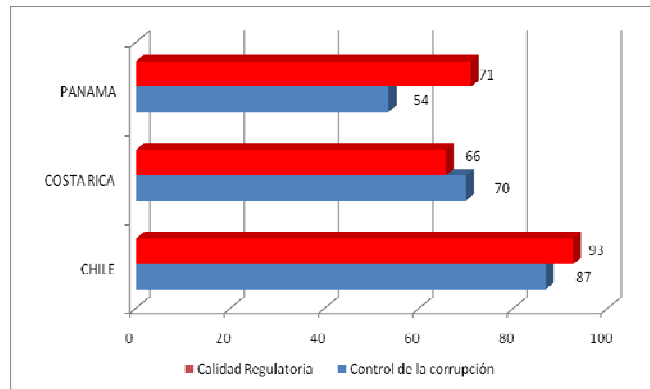


Fuente: Indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial.

En comparación con otros países de la región Latinoamericana, en el 2008 Chile se posesionó como líder en buen gobierno y control de la corrupción. Es un

modelo a seguir ya que es una nación que ha venido consolidando sus instituciones y haciéndose más competitivo (ver gráfico 6).

Gráfico 6: Posiciones relativas de las dimensiones de calidad regulatoria y control de la corrupción, 2008 (países seleccionados)



Fuente: Indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial.

Los países desarrollados en general han logrado que los cambios en los sistemas de gobierno no cambien aspectos fundamentales en su institucionalidad y sus políticas económicas. Esto es consistente con un desempeño competitivo de la economía. Para ello hay que lograr que la gobernabilidad sea eficaz y cree convergencia de objetivos estratégicos e instrumentos que permitan gradual y consistentemente la inclusión de toda la población en la producción nacional y en sus beneficios. Al lograr dicha convergencia es posible que funcione de manera estable y eficiente el sistema democrático de gobierno y la economía de mercado.

Competitividad al día es producido por la Unidad de Monitoreo y Análisis de la Competitividad (UMAC) del Centro Nacional de Competitividad (CNC) Panamá, Rep. de Panamá como un aporte a la concienciación nacional sobre la importancia, métodos y cultura de la competitividad.

